



Las empresas participantes junto a los premiados del concurso Desafío Universidad-Empresa. / EL MUNDO

**CERTAMEN**

# Proyectos que resuelven necesidades

El concurso Desafío Universidad-Empresa fomenta la realización de proyectos de I+D+i, en colaboración entre las universidades de la Comunidad y el tejido empresarial de su entorno / La ULE, vencedora de la última edición

E.L./VALLADOLID

Buscar soluciones a necesidades empresariales concretas. Con esa idea nació el concurso Desafío Universidad-Empresa. La iniciativa pretende financiar proyectos de investigación propuestos por las ocho universidades de la Comunidad, para dar respuesta a demandas tecnológicas planteadas por las empresas.

Por consiguiente, existen dos tipos de participantes: empresas que inscriben una necesidad tecnológica concreta y universidades que presentan una propuesta de solución; y dos hitos sucesivos (inscripción de la demanda empresarial y propuesta de solución científico-técnica).

Las propuestas ganadoras reciben un premio económico destinado a sufragar los gastos de ejecución de los proyectos de investigación.

Este certamen se enmarca en la Estrategia Regional de Investigación e Innovación para una especialización inteligente de Castilla y León (RIS3) 2014-2020 y cuenta con el patrocinio de Banco Santander, a través de Santander Universidades. Desafío Universidad-Empresa está promovido por la Consejería de Educación, a través de la Fundación Universidades y Enseñanzas Superiores de Castilla y León (Fuescyl), con la

colaboración de la Consejería de Economía y Empleo, a través de la Agencia de Innovación, Financiación e Internacionalización Empresarial (ADE).

En este concurso participan por un lado, empresas, emprendedores y asociaciones de interés público. La necesidad tecnológica debe referirse a uno de los siguientes sectores: Agroalimentación; Automoción, componentes

Las propuestas ganadoras reciben una dotación económica para ejecutar los proyectos de investigación

y equipos; Salud y calidad de vida; Hábitat; Turismo, patrimonio y lengua española; Energía y medio ambiente industrial y Tecnologías de la información y la comunicación. Por otro, están los investigadores universitarios que pueden enviar su propuesta de solución tecnológica o proyecto de investigación.

En esta segunda edición se han recibido 33 demandas empresariales, mientras que el número de propuestas a estas necesidades ha sido de 42.

En este sentido, el certamen

otorga tres premios a los proyectos mejor valorados por el jurado. A cada uno de los ganadores se entrega un diploma acreditativo, así como una cantidad económica destinada a ejecutar el proyecto. Además esta iniciativa contempla un premio especial de 8.000 euros a las demandas inscritas por nuevos emprendedores. Del mismo modo, el concurso concede un accésit para entidades de interés social dotado de 3.000 euros.

La ejecución del proyecto se acredita mediante la entrega de una memoria de actividades, económica y la correspondiente declaración responsable del director del proyecto y el director de la oficina de transferencia de conocimiento de la universidad o fundación general correspondiente.

El grupo de investigación Visión Artificial y Reconocimiento de Patrones de la Universidad de León fue el vencedor de esta edición. Su idea realizada, para dar respuesta a Proconsi, se basa en mejorar el control de pasajeros en medios de transporte públicos mediante técnicas de visión artificial.

El segundo galardón recayó en el grupo de investigación coordinado por Miguel Ángel Laguna. El proyecto responde a una demanda tecnológica de la empresa burgalesa Orhu Terapia Ocupacional y Neurorehabilitación,

que apuesta por la utilización de los videojuegos como herramienta en los procesos de rehabilitación médica por su eficacia terapéutica en pacientes de diferentes edades y por su sencillez de uso.

Por último, el tercer premio ha sido para un proyecto interdisciplinar presentado por las universidades de Salamanca y Valladolid como respuesta a la petición de la empresa Bio-InRen. El objeto

Las demandas de empresas han sido 33, mientras que se han recibido 42 propuestas a estas necesidades

tivo de esta unión es encontrar nuevas fórmulas farmacológicas para mejorar el tratamiento de las enfermedades renales.

Por otra parte, las ocho universidades implicadas en el programa TCUE cuentan con una base de datos con su oferta tecnológica y científica. Todas estas bases se encuentran integradas en una base conjunta que se puede consultar en la web: [www.redtcue.es](http://www.redtcue.es)

El objetivo es facilitar el primer contacto a las empresas que buscan colaboradores para sus iniciativas.